

Así se apagó Canal 9

El Mundo, Daniel Borrás. Valencia (30/11/2013)

La primera estrategia para sorprender a los trabajadores y cerrar RTVV por la noche no funcionó. La segunda sí. Mientras **los trabajadores se agrupaban en los alrededores del control central** dificultando el paso al comisario de la Policía Autonómica con la orden judicial en la mano, otros **accedieron a la sala de los generadores y dejaron sin suministro eléctrico el servicio** de alimentación ininterrumpida.

Fue entonces cuando la señal se apagó. Al contrario de lo que temían los trabajadores, **no fue necesario apretar ningún botón ni ningún cable del control central**. Se optó por una medida más segura para que el apagón se produjese de forma inevitable.



Además, se había garantizado mediante un puente en el repetidor de Calicanto **no dejar sin señal al servicio del 112 de Emergencias** de la Generalitat, lo que hubiera provocado que el caos fuera todavía mayor.

La última media hora

"Hoy no es un día para llorar", decía Inmaculada, trabajadora de Ràdio 9, apenas un par de minutos antes de que, a las 12:11 horas, el **equipo encargado de ejecutar la señal de Canal 9** accediera al centro de producción acompañado por un grupo de 30 policías.

La sensación durante la mañana del viernes, después de una noche de incertidumbre y emisión bizarra (por valiente y, también, por extraña) era de rabia. Lo expresaba Paco Nadal, uno de los nombres más reconocibles de la historia de RTVV: **"Mi abuelo me decía siempre, 'quién la hace la paga', y lo pagarán"**. Después, irremediablemente, sí rompía a llorar. Grito y llanto.

En ese momento ya habían salido, de forma voluntaria, varios trabajadores de la televisión autonómica. Algunos por la puerta trasera, la del aparcamiento, portando una caja de cartón con sus pertenencias. La imagen era sorprendente. En esa misma salida había un centenar de personas portando pancartas y algunos rostros habituales de informativos, esperando a otros compañeros.

La 'nueva televisión valenciana'

Periodistas veteranas como María Josep Poquet, Xelo Miralles, Pilar Algarra y Clara Castelló se turnaban para comentar en directo lo que estaba pasando. **"Hoy es el primer día de la nueva televisión valenciana"**, dijeron.

Dentro se 'desalojaba' al equipo de continuidad. "Estamos esperando desde hace horas un negro que no queremos", dijo el presentador Vicent Juan. Y a las 12:19 se fundió a negro.

Aproximadamente a las 12:35 el grueso de profesionales, más de 200, según confirmaron, que **permanecían todos juntos en el Estudio 3**, comenzaron a salir en bloque por la puerta principal. Lo hicieron con una pancarta gigante (con el hashtag #rtvvoestanca) y todos a la vez. Las vallas de salida permanecieron cerradas durante muchos minutos y los trabajadores se instalaron entre el acceso y la puerta principal.

Leyeron un manifiesto y gritaron "continuaremos" a pesar del cierre; sonó **incluso la sintonía de 'a guanyar diners'**, conocida por el programa de Joan Monleón, uno de los iconos de los primeros años de RTVV.

Incidentes leves

Las vallas se abrieron y se generaron los únicos incidentes (leves) de toda la mañana, cuando **parte de los cientos de personas que esperaban fuera intentaron entrar**. Un par de horas después todavía se encontraba un pequeño grupo aguantando en la entrada.

Dentro no quedaba nada: **las pantallas del control totalmente en negro; las redacciones de informativos y deportes vacías**, con algunas sillas tumbadas; un par de valientes sentados en el suelo del pasillo. En el momento del apagón, los que allí quedaban aplaudieron. A oscuras, porque también se fue la luz.

Muchos políticos presenciaron el momento en directo y aguantaron hasta la salida de los empleados. Justo en ese momento, cuando todos se asomaron al exterior, Vicent Mifsud, presidente del Comité de Empresa, decía no entender **"cómo nos mandan a casa, a cobrar durante tres semanas por no trabajar..."** y apuntaba que durante ese tiempo "trabajaremos el doble" con la intención de encontrar alguna salida. La primera, dijo, en los tribunales.

Y cuando se apagaba la tele y con la radio ya liquidada desde la noche anterior, en la segunda emisora del ente, **Sí Ràdio, todavía había voz. Sólo música, en valenciano**. Pero la música también habla. Sonaba 'Al país de l'olivera', de Obrint Pas, justo cuando entraba la policía al control central. "Un lazo que nunca se rompe, un amor que no se

pierde". RTVV ya era entonces sólo recuerdos. A las 16:36, la música también fundió a negro